

El trabajo que aquí se reseña tiene como objetivo estudiar el significado de los tiempos verbales simples y compuestos de indicativo en español en contraste con las formas equivalentes en italiano. En él se analizan el significado aspectual y temporal de cada forma, con especial atención al significado modalizado que adquieren, tanto en español como en italiano, la mayoría de los tiempos.

Para ello, la autora organiza los contenidos en una introducción, donde se expone brevemente la estructura y finalidad del volumen, y los tres capítulos, en los que aborda los aspectos teóricos de la obra acompañándolos de una amplia variedad de ejemplos y cuadros de equivalencias que contrastan los tiempos en español e italiano.

En efecto, en el primer capítulo se introducen con claridad y concisión los conceptos de tiempo (diferencia entre los tiempos deíticos o absolutos y los tiempos anafóricos o relativos), aspecto gramatical (distingue entre imperfectivo, perfectivo o aoristo y perfecto) y aspecto léxico. Martínez-Atienza defiende la necesidad de la noción de aspecto para entender diversos fenómenos verbales tanto en español como en italiano. Es decir, la categoría que nos informa acerca de la parte del evento que se focaliza en cada caso.

El segundo capítulo desentraña y analiza cada una de las formas verbales simples y compuestas del indicativo del español poniéndolas en contraste con el italiano. Para ello se utilizan los conceptos expuestos en el primer capítulo:

- El presente manifiesta valor de anterioridad (presente histórico), valor de posterioridad (presente prospectivo o profuturo) y coincidencia temporal entre el evento designado por el verbo y el momento del enunciado.
- El pretérito imperfecto expresa tiempo pasado y aspecto gramatical imperfectivo, hecho por el cual “manifiesta un mayor número de significados en función del contexto en el que aparece” (p. 24). Es el tiempo por excelencia de la descripción en el pasado y también se utiliza para manifestar la habitualidad o repetición de un determinado evento. Ambas lenguas comparten los mismos valores en los dos tiempos.

Después de un breve inciso para describir la relación del pretérito imperfecto con el pretérito perfecto simple y el condicional, la autora presenta los principales valores modales del pretérito imperfecto: lúdico, onírico y de cortesía, para concluir con un apartado dedicado al imperfecto narrativo.

- El pretérito perfecto simple: procede de la forma verbal latina, que tenía dos valores (el de presente perfecto y el de pretérito). El valor de pretérito es el que ha predominado en las lenguas románicas. Desde el punto de vista temporal, expresa un evento pasado anterior al momento de la enunciación. Su



valor aspectual es únicamente perfectivo, es decir, focaliza el evento completo (aunque se puede centrar en el inicio del evento con predicados de actividad y realización). Su uso es frecuente en el discurso narrativo y puede compartir valor temporal con el pretérito pluscuamperfecto. Cabe señalar que carece de valor modal.

- El pretérito perfecto compuesto: deriva de una construcción perifrástica latina que fue evolucionando: el verbo flexionado perdió su significado léxico y pasó a funcionar como mero auxiliar (*haber* en español y *essere* o *avere* en italiano); la coincidencia entre el sujeto del verbo flexionado y el del auxiliar pasó a ser obligatoria y la concordancia en género y número del participio con el objeto de la construcción se perdió en español, mientras que en italiano “la han conservado en determinados contextos sintácticos” (p. 38). Puede expresar varios valores aspectuales: el de perfecto resultativo (se focalizan los resultados del evento en el momento del habla) y el de perfecto continuativo (el evento no ha concluido en el momento del habla), dependiendo del contexto o de la situación comunicativa; el experiencial (“expresa la experiencia que posee el sujeto como resultado de que el evento indicado por el verbo haya tenido lugar al menos en una ocasión”). (p. 40). Tanto el resultativo como el experiencial los comparte con su equivalente en italiano, el *passato remoto*.

Para completar el análisis de los valores del pretérito perfecto simple, la autora reflexiona sobre los usos regionales de este tiempo en Italia, así como dentro del ámbito hispánico, diferenciando entre la norma del español europeo y la del español de América, incluidas las diferencias que se producen en México.

- El pretérito pluscuamperfecto: tiene valor anafórico, puesto que se orienta con relación a un punto del pasado que sirve de referencia temporal y que no es el momento de la enunciación. Presenta aspecto aoristo, puede usarse en la apódosis del condicional irreal, en lugar del condicional compuesto, y en las construcciones de estilo indirecto libre. Sus valores modales son de fantasía, lúdico y de cortesía o atenuación, que coinciden con los del pretérito imperfecto y son iguales en italiano.
- El pretérito anterior: presenta un escaso uso, casi únicamente en registros cultos. Tiene valor anafórico y aoristo. Su uso está restringido a contextos de subordinación temporal, precedidos por nexos que indican posterioridad. Es el único tiempo que impone restricciones en el aspecto léxico de los predicados
- El futuro simple: tanto en español como en italiano se origina al aglutinarse el infinitivo con el presente de indicativo de *haber*. Expresa un evento que se sitúa con posterioridad al momento de la enunciación. Puede indicar aspecto perfectivo o imperfectivo. Desde el punto de vista modal, puede tener valor epistémico, de probabilidad y de probabilidad-concesión (de un evento posterior al momento de la enunciación), deóntico o de mandato y de presente en la expresión de ruegos y mandatos, valores coincidentes en ambas lenguas. En español, resulta agramatical en prótasis condicionales.
- El futuro compuesto: por su carácter anafórico, expresa un evento futuro anterior a otro a su vez futuro respecto al momento de la enunciación. Indica aspecto perfecto y presenta valores modales de probabilidad y de probabilidad-concesión (de un momento pasado temporalmente cercano al momento de la enunciación). Mientras que en italiano resulta gramatical en prótasis condicionales y con ciertas construcciones temporales, en español ha de usarse el pretérito perfecto de subjuntivo.

- El condicional simple: su origen en español es la unión del infinitivo con el pretérito imperfecto de *haber*, mientras que en italiano es del infinitivo con el pretérito perfecto simple de *avere*. Se considera un tiempo verbal del indicativo. De carácter anafórico, expresa un evento posterior a otro situado con anterioridad al momento de la enunciación. Este valor de futuro del pasado el italiano lo expresa con el condicional compuesto. Sus valores modales son el epistémico, el de probabilidad-concesión y el de cortesía. Únicamente este último lo comparten ambas lenguas. Y mientras en español resulta agramatical en prótasis condicionales, en italiano resulta correcto.
- El condicional compuesto: expresa anterioridad con relación a un evento futuro del pasado. De aspecto perfecto, en español tiene valores modales de probabilidad de un pasado con respecto a otro pasado y de probabilidad-concesión, no así en italiano. El valor de cortesía, más frecuente en zonas de Hispanoamérica, es común en ambas lenguas, así como el condicional de rumor.

El estudio demuestra que las formas de condicional simple y compuesto son las que más diferencias modales presentan con sus correspondientes en italiano, posiblemente debido al origen diferente del que provienen.

El tercer capítulo de la obra comentada es una útil y clara recopilación de tablas contrastivas que recogen de forma esquematizada la información y los análisis realizados a lo largo de todo el libro sobre los tiempos verbales en español e italiano. Para finalizar, se ofrece una minuciosa bibliografía de referencia útil para entender la obra y para avanzar en el estudio de la temática propuesta por la autora.

De manera clara, precisa y rigurosa María Martínez-Atienza nos ha presentado, analizado y confrontado los tiempos verbales del indicativo en español e italiano. La ejemplificación de los conceptos y su sistematización en cuadros son una herramienta utilísima para la comprensión de los contenidos expuestos, fruto de su labor de investigación y de su amplia experiencia en el ámbito de la enseñanza del español a itálofonos. Sin duda alguna, esta obra constituye un material valioso y eficaz para entender las diferencias y similitudes con relación a los tiempos verbales entre dos lenguas afines, útil tanto para estudiantes como para docentes e investigadores del ámbito de la didáctica de ambas lenguas.

**Margarita Checa Fortes**

Università degli Studi di Verona

[margarita.checafortes@univr.it](mailto:margarita.checafortes@univr.it)

